

## SERIE APOSENTO

### SEMANA 5 – APOSENTO PARA ESCUCHAR

*1 Samuel 3:10 (RVC) “Entonces vino el Señor, y se detuvo, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Y Samuel respondió: Habla, Señor, que tu siervo escucha.”*

En el aposento no solo hablamos... también aprendemos a escuchar. Muchos oran, pero pocos esperan una respuesta. En esta generación saturada de ruido, escuchar a Dios se ha vuelto una necesidad urgente. El aposento es el lugar donde aprendemos a reconocer su voz, recibir dirección y alinear nuestra vida a su voluntad.

#### 1. Dios sigue hablando

*Hebreos 1:1-2 “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló en otro tiempo... en estos días nos ha hablado por el Hijo...”*

Dios nunca ha dejado de hablar. Lo que ocurre es que hemos dejado de escuchar. En el aposento, nos silenciamos para oír lo que Él quiere decirnos. A través de su Palabra, del Espíritu Santo, de otras personas, o de circunstancias, Dios sigue comunicándose con sus hijos.

**Ejemplo práctico:** Alguien que durante su devocional recibe convicción de dejar un hábito que está afectando su relación con Dios.

**Aplicación diaria:** Lee un pasaje bíblico en silencio, medítalo por 5 minutos y luego pregúntale al Espíritu Santo qué quiere decirte con eso.

#### 2. Escuchar a Dios requiere atención

*Santiago 1:19 “Mis amados hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse.”*

Escuchar no es automático, es intencional. El ruido exterior e interior puede bloquear la voz de Dios. El aposento es el espacio donde apartamos distracciones para prestar atención. Dios no grita, habla con voz suave, esperando que le prestemos atención con todo el corazón.

**Ejemplo práctico:** Un joven que desconecta su celular, se arrodilla en silencio y anota lo que siente que Dios le está diciendo.

**Aplicación diaria:** Designa un espacio físico libre de ruido para estar con Dios y escuchar en quietud.

#### 3. Escuchar bien te lleva a obedecer mejor

*Juan 10:27 “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.”*

Escuchar a Dios no es solo saber qué dice, sino hacer lo que dice. La verdadera intimidad produce obediencia. Cuando escuchas a Dios claramente, tu vida se alinea y tu fe se fortalece. El aposento se convierte en el motor de decisiones sabias y obedientes.

**Ejemplo práctico:** Una mujer que en oración recibe claridad para rechazar una oferta de trabajo que compromete sus valores.

**Aplicación diaria:** Esta semana, antes de tomar decisiones importantes, busca consejo en oración y espera paz en tu corazón.

### **Versículo para memorizar**

*“Habla, Señor, que tu siervo escucha.” – 1 Samuel 3:10*

### **Conclusión**

El aposento para escuchar es el lugar donde se forja una relación real con Dios. Cuando decides hacer silencio ante Él, comienzas a recibir claridad, dirección y propósito. Esta semana, haz una pausa, silencia el ruido y dile: “Aquí estoy, Señor. Háblame”. Él está más dispuesto a hablar de lo que tú estás a oír.